LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica
APARECE LOS VIERNES

Número suelto . . . . . $ 0.04
Suscripción mensual (mínimo) . . 0.25

(PORTE PAGADO)

Año IV.— Núm. 200

Conocer y propagar una idea no basta; es requisito también ser consecuente con la idea misma.

Correspondencia de redacción, administración, giros y valores en general, a nombre de LA BATALLA, Ciudadela N.° 1201
Horas de oficina: de 14 a 16 y de 20 y 30 a 24

MONTEVIDEO, MARZO 18 DE 1921

DE LA REVOLUCION RUSA

La prensa burguesa ha venido anunciando estos días, con gran alarmismo, que grandes revueltas se están producido en el vasto territorio moscovita. Noticias éstas que, como las anteriores, no persiguen más objeto que desacreditar ante los pueblos del universo la gran revolución rusa, que señala para las castas privilegiadas el fin de sus predominios locales e internacionales.

Pretende la prensa burguesa, con esta sistemática *ofensiva* de noticias falsas y alarmantes y de calumnias sobre la revolución rusa, desalentar, apagar los santos entusiasmos que vibran en todos los pueblos del orbe, los cuales, al unísono, desde Europa y América, desde el Asia al Africa se aprestan a derrumbar el actual oprobioso régimen, para iniciar la vida de una libre y continuada evolución hacia la verdadera libertad económica, política y moral.

Pero es inútil todo el esfuerzo que haga la prensa mercenaria en tal sentido. Fracasará, como siempre ha fracasado, en sus prédicas disolventes. La revolución social rusa, a despecho de todos, está firme, inquebrantable, en condición de hacer fracasar todas las tenebrosidades reaccionarias de dentro y fuera de fronteras, porque ese luchador pueblo, ya aleccionado por la nueva vida que hace cerca de cuatro años que iniciara, no está dispuesto a oír las falsas sirenas de la reacción. Al contrario, el ensayo de esa nueva existencia de libertades ha enseñado al pueblo moscovita a ser más exigente, más puro en sus concepciones de novísimos sistemas de reorganización social, y en estos momentos — por más que le pese a los reaccionarios en general — si ese pueblo se apresta a nuevas luchas es para continuar barriendo los escollos que han quedado en el camino de su emancipación.

Porque ha de saberse que la revolución social, para cumplir su grandiosa misión, no será obra de pocos meses y años; ésta, por lo contrario, será una continua lucha, con sus descansos, con sus estaciones más o menos cortas o largas, en relación al grado de energías que tiene cada pueblo y en relación a las enseñanzas que se van adquiriendo en esa lucha revolucionaria, que es el mejor libro que orienta, fortalece a los pueblos.

En Rusia, pues, si algún movimiento revolucionario existe, no puede ser para retrogradar, sino, por lo contrario, para avanzar cada vez más, en pos del gran ideal, de la verdadera libertad, que es el comunismo en el orden económico y la anarquía en el orden político. Y si la actual revolución existente en Rusia — según el decir de la prensa mercenaria — es cierta, no será tampoco la última ni la penúltima, porque, como decimos más arriba, una revolución social, para cumplir con su altísima y grandiosa misión, necesita de un encadenamiento de revueltas y revoluciones, hasta dejar librada completamente de escollos la gran avenida que nos conducirá a la Anarquía.

De modo que, si alguna revolución o contrarrevolución existe o se producirá en Rusia, ésta será de carácter más avanzado. Será para desalojar de sus posiciones a los bolcheviques y ocuparlas sindicalistas anarquistas, los cuales, a su vez, después de un período dado, serán desalojados por otros, otros y otros, hasta llegar a una completa descentralización y autonomía, en la cual las iniciativas individuales, de grupos, ciudades y pueblos tengan el mayor desarrollo posible, sin descuidar los intereses generales, que, por ser generales, convendrá a cada uno no descuidarlos.

Porque ha de saberse que la revolución social, para cumplir su grandiosa misión, no será obra de pocos meses y años; ésta, por lo contrario, será una continua lucha, con sus descansos, con sus estaciones más o menos cortas o largas, en relación al grado de energías que tiene cada pueblo y en relación a las enseñanzas que se van adquiriendo en esa lucha revolucionaria, que es el mejor libro que orienta, fortalece a los pueblos.

En Rusia, pues, si algún movimiento revolucionario existe, no puede ser para retrogradar, sino, por lo contrario, para avanzar cada vez más, en pos del gran ideal, de la verdadera libertad, que es el comunismo en el orden económico y la anarquía en el orden político. Y si la actual revolución existente en Rusia — según el decir de la prensa mercenaria — es cierta, no será tampoco la última ni la penúltima, porque, como decimos más arriba, una revolución social, para cumplir con su altísima y grandiosa misión, necesita de un encadenamiento de revueltas y revoluciones, hasta dejar librada completamente de escollos la gran avenida que nos conducirá a la Anarquía.

De modo que, si alguna revolución o contrarrevolución existe o se producirá en Rusia, ésta será de carácter más avanzado. Será para desalojar de sus posiciones a los bolcheviques y ocuparlas sindicalistas anarquistas, los cuales, a su vez, después de un período dado, serán desalojados por otros, otros y otros, hasta llegar a una completa descentralización y autonomía, en la cual las iniciativas individuales, de grupos, ciudades y pueblos tengan el mayor desarrollo posible, sin descuidar los intereses generales, que, por ser generales, convendrá a cada uno no descuidarlos.

Juan Llorca.

Dato

Víctima de un atentado, cayó el que fué en estos últimos tiempos Presidente del Consejo de Ministros de España.

No analizaremos el atentado, sino que sentimos la necesidad de aclarar el concepto que de Dato podemos tener formado sobre su política, desde su juventud hasta hoy.

Cuando sucedieron los acontecimientos sociales en Barcelona primero, y en Jerez más tarde, este hombre, quizá impulsado por una idea nueva que surgía, quizá con el propósito de hacerse valer, como todo político astuto, mandó a su secretario a recorrer todas las librerías de Madrid, en tren de compra de un ejemplar de cada obra que tratara la cuestión social. (Esto data de los años 1895 y 96). Examinados estos libros por él; hecho un estudio de la sociología, dijo, en una publicación aparecida en varios diarios españoles, que, aunque él no apoyaba ninguna violencia, reconocía justa la violencia que ejercían los hombres que estaban disconformes con esta sociedad, precisamente porque ellos eran víctimas de las violencias más brutales de la sociedad misma.

No creyó nadie que el hombre llegara a hacerse tan duro y cruel como se hizo ahora, en estos últimos tiempos, cuando él ejerce el poder, para con los sindicalistas y anarquistas; que llegara hasta a dictar leyes (y a hacerlas aplicar con rigor) que condenaran a los hombres por el hecho de pagar la cuota al sindicato...

No creíamos que ese hombre empleara frases tan hipócritas como las empleadas en estos últimos tiempos, diciendo que hacía aprehender a los sindicalistas y anarquistas para que no fueran víctimas de la hidrofobia burguesa.

Pero Dato no hizo sino repetir los desengaños que nos dieron Viviani, Clemenceau, Millerand y tantos otros, con una diferencia: que éstos dijeron siempre ser socialistas y Dato llamóse conservador.

El martes 22, en una conferencia que daré en el Centro Internacional, me extenderé en más consideraciones.

Juan Llorca.

1922

Algo así como una infección de lepra es la que comienzan a inocular en el pueblo, prensa y políticos, particularmente y en mayor grado, los bailistas y los socialistas. Piensan tener para 1922 la opinión pública invadida y dominada por ese ignominioso flagelo que se llama política, y que es tan repugnante, tan asquerosa y tan funesto, que puede, sin exageración alguna, compararsele a la lepra, esa horrible enfermedad...

Necesario es desde ya oponer a los traficantes del voto, la saludable y fortificante prédica que arraigue en la conciencia de los hombres, un firme concepto de la independencia y de la dignidad personal, que los ponga a salvo de las contaminaciones venenosas.

Votar, confiar en que otros hombres nos resuelvan los formidables y complejos problemas de nuestra liberación, equivale a ser un inútil, un castrado, un inservible, máximo en estas históricas épocas, en que está claramente definido el camino a seguir por los que aspiran a la transformación social que haga iguales los derechos y los deberes del hombre, contra los que conspira, obstaculizándolos, la acción política, más mala, más funesta y peligrosa cuando involucra los sagrados postulados de esa redención, que hoy es supremo anhelo de la humanidad.

Sobre la revolución rusa

Dos palabras

¡Compañero! Parece que la burguesía, con su campaña de desprestigio de la revolución rusa, alcanzó lo que quiso: infiltrar la duda en nuestra mente.

Muchos son los compañeros que antes tímidamente y hoy vociferando, van contra aquello que nos tiene que ser más simpático y sagrado, puesto que es la *práctica* de nuestra *teoría*, es la materialización del ideal comunista que venimos propagando toda nuestra existencia y por lo cual se nos encarcela, martiriza, fusila a diario, a momento...

Nuestros periódicos creen estar en su papel al buscar, y copiar todo aquello que va contra Rusia (algunos dicen que van contra los hombres que encaminan la revolución, nosotros decimos que es lo mismo).

Se trae correspondencias insulsas de gente de todo pelaje que visitaron a la Rusia Soviética, gente que no alcanzó a ver más allá de las narices y no comprendió más de lo que es capaz de comprender...

No olvidemos una sola cosa: que hablar contra Soviet (Consejo) es negar todo, puesto que Soviet es la organización ideal de la vida y de las relaciones humanas; Soviets son las pequeñas comunidades que soñamos eternamente establecer al día siguiente de la Revolución Social.

No hay que huir cobardemente de los «Consejos de Obreros, Campesinos y Soldados», sino ir a sus senos, ocupar todos los puestos de responsabilidad para evitar que los ocupen los farsiscos de la causa del proletariado, y entonces... no habrá motivo a quejas ridículas.

Los últimos acontecimientos de Cronstadt no son más que un «bluff» de la prensa al servicio del Capital. Es la continuación de la propaganda de descrédito y provocación que realiza desde el primer momento la crápula burguesa, la que ve más claro que nosotros, en los revolucionarios rusos, a sus sepultureros.

No hubo más que una arlequinesca «intentona» de cuatro agentes provocadores que los «Aliados, y principalmente el gobierno de Francia, mantienen secretamente en Rusia.

No hubo tales huelguistas, ni comités de rojos con anarquistas y sindicalistas.

¡Vil mentira!

¡Compañeros! Mejor que declararse a la criminal obra de desacreditar a la revolución rusa, será ¡y es hora ya! que pongamos mano a la organización, en cuanto nos sea posible, de Soviets o Consejos, aunque más no fuera que compuestos por tres miembros: un soldado, un campesino y un artesano.

Recomendamos a los compañeros leer detenidamente el trabajo titulado «Anarquistas y bolcheviks», de S. Agursky, que publica «Tribuna Obrera», de Buenos Aires, en sus números 127 y 128. — *Juan Romanoff y Salvador Denuccio.* — Montevideo, Marzo 1921.

A los compañeros

Se comprende que quienes estén al margen de las actividades, desconociendo por ello las nuevas realidades de estos nuevos tiempos, hablen sin el debido conocimiento práctico de las cosas. Preciso es no caer en el círculo vicioso de teorizar, *malgastando energías* en un discutir que jamás convence a nadie y que fomenta enconas apasionados y fuertes distanciamientos.

Por eso es la mejor y la única manera de entendernos, el actuar, el tener en la lucha cada uno su puesto, con sus obligaciones y con sus responsabilidades. Quienes no actúan, quienes no ocupan su puesto en la lucha y sólo aparecen por temporadas, sirviendo de estorbo a los que bregan, no deben ser ni siquiera escuchados.

Nuestras discusiones y nuestras polémicas han de ser sobre la misma realidad áspera de la lucha: donde una igualdad de responsabilidad a todos nos alcance. Así será que, antes lo evidente, ante lo real, tendremos todos un mismo conocimiento de cosas y nuestros conceptos disminuirán de los hechos concretos. Por ejemplo, un compañero que abandona la actividad en su gremio, ¿con qué derecho puede criticar a otros compañeros que sostienen en el gremio su criterio que no es el suyo? Lo lógico es que él actuviera allí, junto a los otros compañeros, afrontando con ellos la responsabilidad de las determinaciones que prestigian. Y así en todas las cosas, cuidando siempre de no malgastar tiempo en pamplinas y en polémicas que a nadie convencen, sino que enconan, distancian y fomentan la manía del charlatanismo, queriendo resolver los grandes problemas con simples polémicas, en cambio de poner manos a la obra, actuando sobre los hechos.

DE NUESTRO CORRESPONSAL EN VIAJE

"QUE VENGAN PRONTO"

III

Al oír la palabra Revolución, todos me miraron a la vez, por no explicarse, seguramente, qué tenía que ver ella con el cambio de costumbres de que yo hablaba.

—¡La Revolución! — exclamó el viejo con una sorpresa que me sorprendió. Si aquí somos viejos en revoluciones, pero nunca han traído lo que usté dice.

Cuando la revolución de 1904 y en las otras no hos faltaba qué comer, pero cuando se declaraban «ladrones peor que nunca». Algunos jefes sí, salían bien... Pero los pobres siempre nos quedamos pobres. Claro que siempre es mejor que vaya al gobierno uno de los nuestros... pero cuando están acomodados ya no se acuerdan más de nosotros.

—Tiene razón, amigo. Las revoluciones que hicieron los orientales

Después de la revolución

Es oportuno transcribir algunos pensamientos de Juan Grave, para que los compañeros que creen ingenuamente que de una simple y única revolución puede transformarse por completo la actual estructura social y psicológica de la masa popular, se den verdadera cuenta de lo que es una revolución social y de la necesidad imperiosa que existe que, en ese prolongado período de transición que separa a este régimen de esclavitud a la otra estructura social, y que se vivirá la verdadera libertad, es necesario decir, una serie de revueltas y revoluciones, un estado de fuerza perenne que imponga por esa misma fuerza el derecho a la libertad en marcha... Gustoso, pues, dejemos la palabra a Juan Grave.

«... dada la idea que nos formamos de la revolución, ésta no puede tener un «después». Pueden tenerlo las revoluciones hechas en tres días, una semana, un mes o un año; la revolución social, como nosotros la comprendemos, sólo tendrá término el día en que la autoridad haya desaparecido por completo de la tierra; no tendrá ya que venir para asegurar la revolución cuando esta última se realice libremente y sin trabas. Pero hasta conseguir ese resultado, la revolución es cosa de todos los instantes y lugares. Es el combate diario del porvenir contra el pasado, de lo futuro contra lo estacionario, de la justicia contra la iniquidad. Comenzó con el primer acto de independencia de la iniciativa individual; no se sabe cuándo acabará.

Por otra parte: el título «La sociedad después de la revolución» (1) parecería dar a entender una transformación completa e inmediata, una sociedad que, por encantamiento, sustituyese a la sociedad actual.

«... la revolución social no puede ser obra de unos cuantos días. Puede durar algunos años solamente o quizás varias generaciones. ¿Quién es capaz de saberlo?

«Dados todos los prejuicios e instituciones que la revolución tiene que derribar, ¿quién podrá decir cuándo terminará la lucha?

«Nosotros no vemos la revolución sino bajo el aspecto de una larga serie de escaramuzas y combates contra la autoridad y el capital; luchas llenas de alternativas, de triunfos y derrotas, de avances y retrocesos, que parecerán llevarnos otra vez a las épocas de pero barbarie.

«... Para pasar de la idea al hecho y verla desarrollarse en todas sus fases, nosotros y nuestros descendientes tendremos que atravesar por un largo período de lucha, de actos de fuerza y de progresos pacíficos; y la revolución misma, hará las veces, para la humanidad, de esa fase evolutiva que reclaman los partidarios del aplazamiento.»

(1) Prólogo con que Juan Grave acompaña la edición de su libro «La Sociedad futura».

hasta ahora, eran eso que usted dice. Pero la que se está haciendo ahora es la Revolución Social, que no tiene nada de parecido a las que ustedes hicieron. La Revolución Social no es para llevar hombres al gobierno: es para que todos sean iguales, para que...

—Pero, si a mí me dijo una vez el comesario, cuando le fui a entregar el lavao, que nosotros los orientales somos iguales por la ley — interrumpió la hija mayor.

—Claro que sí — agregó la vieja — y eso el comesario lo ha leído en la Costitución.

—Es verdad — afirmé — eso dice la Constitución, pero la realidad es otra: ¡Cómo va a ser igual el estanciero que tiene miles de cuadras de campo y miles de animales, y el pobre peón que no sabe si al día siguiente va a comer? Si la ley reconoce que uno tiene derecho a ser dueño de lo que necesitan mil personas y otro no tiene derecho ni a lo que él solo precisa, ¿cómo puede reconocer la ley la igualdad de todos? ¿No ve que eso no es posible?

—¡Ta claro! — añadió el viejo, convencido. La ley la hace el gobierno pa los ricos. Y los ricos han hecho pa que los pobres no nos agarremos lo que nos pertenece. ¡Pucha si lo estoy viendo clarito el asunto!

—Así es. Y esa Revolución Social ya consiguió en algunos países, que tantas los hombres sean iguales de verdad. Los ricos que no quisieron trabajar, han tenido que irse para otras partes...

—¡Lindo! — interrumpió el viejo.

—... y otros muchos se quedaron, porque vieron que era justo que quien no trabaja no tiene derecho a la vida...

—¡Y entonces los viejos como nosotros y los botijas nos moriríamos de hambre allá!, preguntó la vieja.

—No; trabajan los que tienen fuerzas para ello. A los ancianos y a los niños se les trata como nunca se hizo en ninguna parte. Los ancianos no están obligados a trabajar y disfrutan de todo. Los niños son educados en buenas escuelas y trabajan hasta los 16 años en las fábricas y en los campos; pero aprenden a trabajar en esas mismas escuelas y en el oficio que a cada uno más le guste...

—A mí hijo Juan le gustaba ser carpintero, pero la necesidad me obligó a hacerlo peón — objetó el viejo.

—Es natural; pero como en aquel país no hay uno más necesitado que otro, no existe el pobre ni el rico, cualquiera puede ser carpintero, peluquero, médico, agricultor, lo que quiera...

—Y el que quisiera ser guardia civil — saltó la vieja.

—Allá, ya nadie piensa en eso. Todos tratan de estudiar lo que pueda ser de provecho para todos. Por eso, el oficio de militar, procurador, escribano, diputado, comisario, otros muchos, ya nadie los quiere, porque allí no son necesarios. Para cualquiera de los que viven en ese país, es una vergüenza aprender algo inútil: nadie quiere que lo traten de holgazan, porque como todos tienen la vida asegurada, a nadie le gusta ahusar. Y como han desaparecido una infinidad de empleos y trabajos inútiles y todos se dedican a tareas de provecho, son también menos las horas que trabajan.

—¡Claro! — afirmó el viejo. — Siendo así, ¿quién se va a negar a trabajar? Hasta me parece que en los casos de apuro son capaces de trabajar sin fijarse en horas, porque como trabajan todos un poco, no se encontrarán cansados como los peones de aura. A mí me parece...

—Es que es así. Ya ve cómo usted también, sin necesidad de saber leer, comprende bien estas cosas. La que todavía no ha comprendido bien, me parece que es su señora.

La vieja levantó la vista y, después de hacer una mueca, dice:

—Algo voy entendiendo. Pero con la charla no lo dejamos descansar a usté. Me parece que sería bueno dejáramos la conversación para mañana.

Yo aprobé la idea. Encendí un tósforo y mientras las mujeres, después de un «buenas noches» y «que descanse bien» y otras, se escurrían al otro extremo del rancho, el viejo me acomodó una cama en el suelo, con un cojinillo y unas bolsas. Luego nos saludamos con un cambio de frases usuales y me acosté. «Vuera ya no tomada, pero un fuerte viento Sur sopla» y se filtraba bajo el alero del rancho y por los agujeros, que abundaban contra el marco de la puerta, por el desprendimiento de la tierra de los terrones, crujados, seguramente, por conductos de ratones, arañas y otras alimañas que abundan en los ranchos viejos.

.....

No había podido dormir en toda la noche. Pensaba en la profunda miseria de esa desgraciada familia. Me preocupaba mi impotencia para remediarles su situación. Al amanecer, cuando sentí ruido de levantarse los moradores del rancho, simulé dormir. Pasaron al lado mío y oí que el viejo decía a las mujeres, en voz baja:

—No hagan ruido, que todavía duerme: debe estar muy cansado.

—¡Qué bueno es ese hombre! — oceía una de las hijas.

—Es verdad — añadió la vieja.

—Mirá, vieja — ordenó el viejo — agarrá la yerba de la cebadura de anoche y prueba a secar al sol ancas que se dé cuenta; no tenemos nada para el desayuno. Lo bueno, que es hombre que comprende y no va a tomar a mal que lo tratemos tan como pobres.

Cuando no oí más movimientos y me aseguré de que estarían afuera, me levanté y salí. Los encontré a los cuatro conversando en la parte posterior. El perrito vivió a ladrarme hasta que vió que la familia se aproximó hacia mí.

—¿Qué tal? ¿cómo ha amanecido? —exclamaron todos a la vez.

—Muy bien — repuse yo.

—Siéntese, que vamos a tomar unos amargos, — dijo la vieja.

—No, les agradezco. Estoy muy apurado; quisiera llegar a las ocho a la estación. Ruego a ustedes me indiquen el camino, porque ando algo extraviado.

Después de recibir las indicaciones precisas y viendo que sus ruegos no me detenían por más tiempo, entre otras cosas preguntóme el viejo:

—¿Usté irá por allá donde está esa gente que nos contó?

—No; — contesté—; no voy porque queda lejos y, después, porque es necesario que aquí hagamos también lo que hicieron ellos.

—¡Ajuí, en el Uruguay! ¡Cuándo! ¿Cómo? — preguntó sorprendido el viejo.

—Sí, aquí; cuando estemos dispuestos, haciendo la Revolución Social, haciéndonos dueños de las fábricas y de las estancias y de todo...

—Pero; ¡y quién nos avisará a nosotros? No los vayan a dejar; ya estamos cansados de sufrir — insistió el viejo.

—No pierda cuidado. Ya vendrán por aquí los nuestros y les avisarán; ya hay que prepararse, porque el gobierno con la policía y algunos que no conocen la cosa, van a meter bala para que no se haga justicia — indicó que yo, para ver el estado de ánimo.

—Si es por eso, no se aflija. La peonada está con nosotros. Yo les iré hablando y sé que les va a gustar de lo lindo la cosa. Y al estanciero de este pago le tenemos unas ganas, que el día que lo sepamos no entra más!...

—¡Entonces yo puedo decir a los de Montevideo que podemos contar con ustedes?

—¡Ya lo creo! — contestó entusiasmado el viejo.

—Y dígales que vengan pronto — agregó la hija.

En seguida me despedí y caminé apresuradamente. Detrás mío alcanzó a oír:

—No se olvide de nosotros.

—Que vengan pronto.

—Y que me saquen a mi hijo Juan!

—¡Viva la Revolución!

.....

Y después de haber andado un buen trecho, me di vuelta y grité:

—¡Hasta luego!

Octavio.

Febrero 1921.

El «piato del giorno»

NUESTROS TIOS LOS SOCIALISTAS

Hablaron los socialistas: ahora hablan los anarquistas

La cocina regional en la cual se preparan los exquisitos platos periodísticos, está hoy ocupada por los socialistas, nuestros primos, al decir de «Humanidad Nova», y a nuestro decir, tios, porque primos hermanos nuestros, en todo caso, serían o son los obreros que por una aberración social hacen número en las filas del Partido veleta. Pero, la cosa no es con ellos, sino con los escribas de la santa madre «Justicia», con los doctores, diputados, concejales y redactores de la magnánima prensa equivocadamente titulada socialista. Decimos equivocadamente, porque la palabra socialista fielmente interpretada significa muy otra cosa de la que propaga la mencionada prensa. Es con estos señores, pues, con quienes tenemos que hablar un poco, y estos graves e intitulados señores no son, no pueden ser jamás nuestros iguales, para poder llamarlos primos hermanos.

Ellos, que han aprendido medicina, letras, dogmas y artes en las aulas universitarias, cuyas puertas a nosotros, los parias, les extendió por el hambre, los mal trajeados, nos está terminantemente vedado arrimarnos. Ellos, que saben de memoria las monumentales obras de Marx; ellos, los indiados para redimir la gran falange de esclavos, graves y sesudos, como ya dijimos, lo mucho que pueden ser es tíos protectores...

Y ¡ay! de nosotros que somos mal agradecidos, al igual de aquel ruso Máximo Gorky, a quien un día los santos y democráticos varones de los países aliados salvaron de las garras del sanguinario zar Nicolás, el último, y que luego, cuando el pueblo de su país se vió libre de las ondenas, demostró epálpablemente que eran ratuitos salvadores son unos perfectos canallas.

Sí, somos mal agradecidos. Ellos (los dirigentes social-lateros), burgueses por linaje, bien acomodados en este régimen de inicua explotación humana; ellos, que no tienen la más mínima necesidad de rozarse con la «chusma» obrera; ellos, que pueden pasarse los cuatro días de vida que un mortal tiene, sin dolores de cabeza y sin socialismo, se *sa-cri-fi-can* por nos...

Pero, ¿qué hemos de hacer? Será esta la ley más humana, de la cual nos quejamos, pero que es ley.

Basta ya. Dejémonos de arrepentimientos y veamos mejor lo que hay en la cocina periodística que hoy ocupan los tíos socialistas. El menú es: ¡Ni más ni menos!

Ser socialista en un país como, por ejemplo, la República Asesina, en la cual las luchas a muerte entre el capital y el trabajo han alcanzado ya las proporciones de Revolución, vaya y pasa, porque viene a ser algo así como cuando ya está erigido el cadalso, sobre cuyas tablas, tintas en sangre, está el ajusticiador y el condenado a muerte, y entonces aparece un hombrecillo con la coronilla afeitada, con la mirada puesta en el cielo, con las manos empufiando un crucifico de grandes dimensiones y que murmura «Padre nuestro en el cielo», se propone alivior los pecados del sentenciado. Es metafórico todo eso. Expliquémonos mejor: en la Argentina, donde las luchas sociales entraron en su más álgido momento, está, mal que mal, justificada la existencia del o de los partidos veletas. Donde hay un condenado hay un abogado, un cura y un ajusticiador.

El cadalso es la Revolución Social. El ajusticiador es el pueblo, que tanto sufrió. El miserable, el que ha de morir irremediablemente, es el oprobioso régimen capitalista; el hombrecillo que aparece murmurando sermones es el cura, el pacificador; el partidario del concilio y del perdón, del arbitraje y de los acuerdos, es el socialista parlamentario.

Si hay lluvia, hay malos, venenosos hongos. Si hay revolución, si el pueblo ya está pronto para decapitar al criminal, es justo, es, más que justo, natural que haya interventores, defensores, aliviadores de penas...

Pero aquí, en esta tierra y en esta ¡poca; aquí, en esta «avanzada» República, bajaneada tres veces criminalmente por las manos hábiles de un político astuto como Batlle y Ordóñez: aquí, donde no se mueve ningún títere sin la suprema voluntad del jefe «Don Pepe», que tiene organizado los vasos Partido Colorado, en cuyas filas, por desgracia, se cuentan por millares los trabajadores, vilmente engañados, y cuyo, programa mínimo y máximo deja verde a cualquier plataforma socialista, no hay lugar para socialistas, por más simuladores que sean...

Sólo debe y existe la organización obrera, en cuyo seno hay cabida nada más que para los hombres de acción, para los soldados valerosos de la Revolución Social, para los que no tienen un átomo de miedo, para los anarquistas.

Los dirigentes del Partido Socialista del Uruguay saben muy bien estas verdades. Las saben, pero no encuentra la manera cómo salir del atolladero.

Abandonar la obra que vienen desarrollando hace años; dejar en la nada todo aquello que soñan desde que se decidieron por el dogma socialista, significaría derrota, y eso... nunca.

Para no desaparecer, o permanecer en ese estado lánguido, había que buscar otros rumbos, tales que destaquen al Partido Socialista de los demás partidos políticos. La salvación estaría en arrimarse a la revolución rusa, deefnderla, ya que por ahora no se corre ningún peligro en hacerlo, puesto que la misma burguesía mundial, de rodillas, mordiendo el polvo de la derrota, confiesa, como el criminal sorprendido infraganti, que está vencida...

Pero, ¿cómo hacerlo hoy, cuando hasta ayer ellos blasfemban contra aquellos grandiosos acontecimientos? ¿Cómo hacerlo, cuando ellos han sido los que arrojaron la primera piedra de acusaciones contra los que hoy tendrían que elogiar? ¿Qué dirán los «enemigos» de los otros partidos, los que están continuamente en acecho para encontrarles el lado flaco?

Sin embargo, hace lo que pasa, el problema debe ser resuelto. Y, addemostró palpablemente que sus ragamos sinceros, reconocemos hoy que es bueno todo aquello que ayer creímos que era malo. (Hablan los social-parlamentines).

Sí, hacerse partidario de la revolución rusa, de la Internacional roja, del Comunismo, de la III Internacional, de las 21 condiciones; en fin, de todo aquello que vengo de Moscú, implica conquistar nuevos adherentes e implica también afirmar en su lugar a los obreros del partido, cuyo corazón late junto con aquella grandiosa epopeya.

Así se pensó y así se procedió. Y como dice un proverbio ruso: cuando no han ido, no fueron. Pero, cuando se decidieron, se decidieron de tal manera que hasta se han cagado. (Perdón, lector, por la expresión gráfica).

Citamos este proverbio porque los flamantes sovietistas uruguayos, ahora hasta se atreven a acusar a la Feedración Obrera Regional Uruguaya, única institución que lucha por la rápida realización de la Revolución Social, de poco menos que enemiga de la clase obrera, diciendo que su Consejo se esconde de los delegados obreros, y que ellos en todo momento estaban al lado de los trabajadores, aun en los momentos más críticos, criticando las columnas de sus periódicos y ahriendo las puertas de sus locales — dadles un caramelo por eso—; que son los revolucionarios más perseguidos; que detuvieron al «compañero» Gomez; que se tatuaban a la III Internacional; que bogan por los sindicatos rojos, cuyo centro se encuentra en Rusia, por poco no dicen que son rusos.

Afirmó un gran psicólogo, desconocido en las letras castellanas, que «preciso tener mucho ojo con los que hacen su propia biografía, con los que cuentan haber cometido hazañas en las cuales corrían peligro de perder la vida, con todos los pedantes revolucionarios.

¡Ojo, pues, con los *terceristas* de nuestro rinecón!

.....

En el número siguiente demostraremos cuan sin sentido son las actitudes que adoptan los socialistas parlamentarios y cuan huecas son sus palabras.

Misha.

Este artículo hubo de aparecer en el número pasado, más la ab-ctita rávesti de espacio un páisas insertarlo.—*N. de la R.*

El movimien'o armado en el interior de la Argentina

Continúa pr gnrando—El origen de dicho mov mierto

Lenta, pero constantemente, el movimiento armado en los vastos y lejanos territorios de la Argentina se extiende, muy a despecho de las medidas del gobierno de dicho país y la suicida pasividad del proletariado de las industriosas ciudades de la República.

No obstante el «bloqueo» que la prensa burguesa está haciendo a los promisores sucesos que se están desarrollando, no puede menos de ver en ellos, que ocupaban de ellos.

Efectivamente, «La Nación» de fecha 11 del corriente, y en Notas editoriales, bajo el título «Represión del bandolerismo», se expresa en la siguiente forma, en que deja clara confirmación de nuestros optimismos:

«Como era de esperarse.—dice «La Nación — la acción indecisa llevada a cabo contra los bandoleros de Santa Cruz, disfrazados de huelguistas, no ha hecho sino trasplantar el azote a otras comarcas, y éstas son ahora las circunveciinas de la frontera del Neuquen. Allá, al amparo de una topografía complicadísima y boscosa, que favorecen todavía con su refugio natural los boquetes cordilleranos de Chile, las «radrilla» han recomenzado su obra de terrorismo y desolación.»

«Una conexión más significativa acentúa esa correlatividad: el bandolerismo santacruceño, trasplantado ahora al Neuquen, resulta ser conflicto social de obreros libertarios contra el capitalismo.»

Ahora, a continuación, reproducimos la versión de la causa originaria de los hechos y que poladamente de esos territorios han referido a «La Nación», de fecha 17 de Febrero. Dice así:

«Los sucesos que nos ocupan tienen su origen, según nuestros informantes, en un incidente suscitado en Río Gallegos, hace aproximadamente cuatro meses, entre un grupo de obreros y la policía. Se trataba de honrar en acto público la memoria de Ferrer, pasando por las calles la bandera roja. La policía no creyó conveniente permitir el uso de otro emblema que no fuera el de la Nación, y de ahí el conflicto. Varios obreros fueron arrestados, y al de-

PERMANENTE

BOYCOTT *a los diarios* **La Tribuna Popular y El Día** *como también a los productos de la* **de vecería Montevideana.**

contento producido por esa medida de orden se tradujo pronto en una huelga.

«Como algunos diarios de Río Gallegos extremaran su concurso a las pretensiones obreras, no faltaron comerciantes que retiraron sus avisos de aquellas hojas de publicidad; esa actitud fué contestada por los huelguistas boycotteando rigurosamente a quiénes la asumieron. Pero el boycott no se limitó a esos casos; también se lo hizo extensivo a los comerciantes que, luego de firmar, se negaban a cumplir el pliego de condiciones que ponía término a las diferencias surgidas entre los almacenero y su personal.

«Ya en el remino de la protesta obrera, los peones de estancias tambien adhirieron al movimiento provocado para obtener la liberación de los detenidos. No formulaban quejas contra los patrones, ni concretaban aspiraciones de mejoramiento en las condiciones del trabajo, pero se negaban persistentemente a reanudar sus tareas. Pasados algunos días vino el pliego de condiciones en que se requerían aumentos de sueldo y la presencia de un delegado obrero en cada establecimiento. Unos cuantos patrones lo aceptaron, y contra los que así no lo hicieron se decretó el régimen del boycott.

«Esta representación también en vigor para muchos, ocasionando perjuicios y molestias graves. Los comerciantes boycotteados no pueden adquirir nada en otros comercios, porque no lo permiten los delegados obreros; y los estancieros sometidos al mismo sistema, si quieren comprar algo, deben tomarlo por sus propias manos, pues los empleados niéganse a atenderlos.

«Tal era el estado de cosas cuando los trabajadores del campo se lanzaron a la huelga violenta en que están empeñados. Lo que vino después, el público lo sabe por las informaciones periodísticas. Comenzaron los atentados contra la libertad de trabajo y siguieron luego los asaltos a mano armada llevados a cabo contra las estancias, en una extensión aproximada de cien leguas.

«Los huelguistas, después de hacer, se seguir por los que trabajaban, se apoderaban de los víveres que descubrían, incendiaban los galpones y llevaban consigo las caballadas y armas de fuego, cortando por todas partes los alambrados. Agréguese a esto los actos de venganza ejercidos contra muchos propietarios y administradores de estancias, y se comprenderá cual era y sigue siendo la situación en el territorio de Santa Cruz.

«Con los elementos así obtenidos, los huelguistas, que antes alcanzaban a varios centenares, han organizado hoy un verdadero ejército, perfectamente equipado.

«Si el Poder Ejecutivo hubiera respondido con prestéza a la demanda de auxilio que se le formuló en el primer momento, con cien hombres hubiera logrado someter a los delincuentes. Ahora, en cambio, quizá no lo consiguiera con menos de mil hombres provistos de ametralladoras, según manifestaciones de personas capacitadas para apreciar al respecto, pues los huelguistas acampados en la zona del Lago Argentino, además de las ventajas del terreno, cuentan con municiones abundantes.»

Lloriqueos

Con las lágrimas sobre las mejillas amarillentas, como de solterona histérica, la prensa burguesa, escrita por lacayos, lamenta y exclama: «¡Con Dato, van tres!...»

Las reseñas biográficas ocupan columnas y más columnas.

No hay virtudes que no hayan engalanado la figura de su biografiado. Para ella no hay un pecado, siempre que éste pertenezca a la casta burguesa, que no le resulte bueno, horrado, magnánimo.

En sus lamentos, se asombra del trágico suceso, dada la preocupación constante de este político para mejorar la triste y desdichada suerte de los trabajadores de España. Para evitarnos el trabajo de decir quién fué, entre sollozos da a la publicidad un autógrafo que dice así:

«Si España ha de ser fuerte, necesita combatir con decisión toda propaganda revolucionaria, ayudando eficazmente a los gobiernos manteniendo con firmeza el principio de autoridad, cuya ausencia o debilidad sólo puede conducirnos, por el predominio de los agitadores de oficio, que constituyen una exigua minoría, a la demagogia o al anarquismo. El orden público es garantía de todas las libertades y base de todos los progresos.—*J. Dato*».

Esta es la mejor fotografía que podemos publicar.

No hay que olvidarse que, cuando la burguesía española se ha sentido incomodada, se ha apresurado a poner al frente del Santo Oficio al que le produce hoy tanto pesar. Y mientras la solterona histérica llora y maldice, nosotros diremos de los héroes, con Pacheco:

«El pesar de la raza está en ellos, obsesionante, como una alucinación o una angustia. Amor sediento Popular beben dolor a sorbos. Y cuando el vaso desborda, es que la hora ha sonado. Entonces... de pie, frente al tirano, en el alto el vaso: ¡¡ay!!... El dolor de la raza ha estallado...»

Julio Crosino.

El boycott aquel...

De cuantos *boycotts* hanse decretado en Montevideo, convencidos de en exagerar afirmamos que ninguno como aquella «Alma sedienta Popular» ha sido decretado, no ya con toda la razón que es preciso exista para la adopción de procedimientos tan extremos, sino después de estar profundamente arraigados en las filas proletarias.

Ese diario, desde veinte años a la fecha ha estado a la vanguardia de la prensa burguesa cuando se ha tratado de desprestigiar movimientos obreros y a militantes destacados nacidos aquí o en otras tierras. Pero jamás ha sido la suya una propaganda como la que lógicamente puede esperarse hagan los defensores del capitalismo y del Estado contra cuantos luchamos contra ambas funestas instituciones. «La Tribuna Popular» —título que de por sí constituye ya todo una sangrienta ironía — ha detendido siempre, en trances como aquellos, a extremos vergonzosos y denigrantes, haciendo uso y abuso de la calumnia más vil y canallesca.

El *boycott* a «La Tribuna Popular» — viene al caso recordarlo — no fué, definitivamente determinado, como muchos creen, por la resistencia de la empresa a otorgar el horario de 7 horas a su personal, cuando la victoriosa campaña pro «reducción del horario, a cuyo cuarto aniversario estamos próximos. Latente ya en el alma de todos los hombres libres y de todos los obreros con vergüenza, que desde muchos años atrás ya se tenían decretado, el *boycott* a dicho periódico — defensor pésimo de una causa innoble — fué formalizado un año después, a raíz del paro general estallado en Agosto de 1918. Completamente convencidos estamos de que si los gráficos todos recordaran o leyeran hoy los números de «La Tribuna Popular» de aquellos días (fué el único diario que entonces apareciera), se opondrían terminantemente a que dicho *boycott* fuese levantado.

No encontramos palabras lo bastante rudas para calificar la simétera de desprestigio de que quiso rodear aquel memorable paro.

Mintiendo a sabiendas, con singular descaro y máximo cinismo; llevando el insulto a agrupaciones y a hombres a límites inconcebibles; intimidando al gobierno de Viera a que extremara (¡aún más!) el rigor con que se conducía en aquéllos inolvidables días, «La Tribuna Popular» (¡popular!) sirvió a la burguesía *platea* que hasta nos permitimos dudar *pasaran* muchos de sus lisonjeados integrantes.

Y por esa su acción de entonces, sumada a su obra de siempre, contra las organizaciones obreras y sus más activos elementos, «La Tribuna Popular» se ganó sobradamente, no ya ese *boycott* de que hoy quiere aliviárselo, sino uno que, más amplio, más categórico, hubiese concluido por hundirla.

¿Que los gremios gráficos —incluso el anexo de Vendedores de Diarios — hállanse hoy en situación incómoda, violenta, pues que elemento agresivo y reaccionario y venal el diario aludido? No lo dudamos. Pero es preferible continuar en la situación actual, indiscutiblemente absurda, a incurrir en el absurdo mayor de que los gremios todos decreten a ese *boycott* un cese que ninguna razón fundamental autoriza, pues «La Tribuna Popular» de hoy es la misma de siempre. — *Un gráfico.*

Comité pro «Umanitá Nova»

Rogamos a los compañeros que tienen en su poder listas a beneficio de «Umanitá Nova» emitidas por el camarada Luis Valgoi, quieran devolverlas a la brevedad posible a nombre de nuestro tesorero, compañero *Gino Fabbri, Justicia 2050.*

Además recordamos a los camaradas que todo dinero que por cualquier concepto vaya destinado a «Umanitá Nova», deberá remitirse al mencionado compañero, quien otorgará el correspondiente recibo. — *El Secretario.*

Al Comité contra el aumento de las tarifas tranviarias

Desde «Justicia» se afirma que la conferencia a la cual, estando invitado, no concurrí, era apoyada por las sociedades gremiales. Y yo reafirmo que no era así, pues éstas no estaban conformes con el patrocinio del Partido Socialista. Sobre lo que me dicen de la popularidad del citado partido, yo, adverso a toda política, no la tuve, ni la tengo ni la tendré en cuenta. Aparte de que de en propaganda ha habido las representaciones que el partido tiene... Y nada más. — *Juan Llorca.*

VARIAS

Centro de E. S. del Paso del Molino.—Es la última asamblea de este centro, se tomaron las siguientes resoluciones:

Dar dos veladas, una en el Teatro Apolo, del Cerro, y otra en el Hevedar. La del Cerro será a beneficio de «Rebelde» y de «La Tierra», del Salto, y la segunda, a beneficio de la biblioteca del Centro.

—Se acuerda también patrocinar activamente un jornal para el diario obrero, e intensificar la propaganda tendiente a que el diario obrero sea lo más pronto posible una realidad.

—Se acuerda igualmente editar un boletín suplemento de «Rebelde» con el trabajo de un compañero ruso sobre la verdadera actuación de los anarquistas en la revolución rusa, publicado en «Tribuna Obrera».

Visita de confraternidad y de propaganda a La Paz.—El Centro de E. S. del Paso del Molino, acordó hacer el próximo domingo una visita de confraternidad y de propaganda a los compañeros de La Paz. Concurrirán también los compañeros Llorca y Cairli, quienes darán una conferencia en la plaza de la localidad. A esta visita se han adherido varios compañeros del Reducto y Capurro.

Los compañeros partirán de Central a la hora 7 del domingo.

Para «La Batalla».—El compañero de «La Batalla», en Nueva Palmira, compuesto de un núcleo de jóvenes del Paso del Molino, tiene organizado para el día 2 de Abril una interesante velada y conferencia a beneficio de «La Batalla», en el Teatro Edén, de la Villa del Cerro. Desde el próximo número publicaremos el programa.

En el Centro Internacional.—El próximo martes 22 dará Llorca una asamblea. Tema: «La política de Dato». Hora, la 21.

A la prensa obrera y libertaria de la Argentina.—Pedro Argüido (Paraná 1379, Montevideo) desea saber el paradero del compañero Gregorio Abramturi. (Se pide reproducción de estas líneas).

"Tierra Libre" (13)

Fantasía Comunista por Juan Grave—Versión española por Anselmo Lorenzo

XIII

Como indicaba la alusión hecha en la disensión anterior, los colonos habían notado que en medio de la actividad general se producían algunas manifestaciones de indolencia. Habían llegado a observarse que un corto número de Terrablerianos se exceptuaban del esfuerzo común, que se presentándose siempre en la distribución de los víveres y eclipsándose en las horas de trabajo.

El hecho hubiera podido pasar mucho tiempo inadvertido, porque en Tierra Libre no había vigilancia, y como cada uno podía cambiar de trabajo a su gusto y las canteras estaban separadas y distantes, no se podía saber a punto fijo en qué punto se se hallaba tal o cual colono. Además, los que a tal abuso se dedicaban habían tenido la astucia de agregarse como peones a los grupos de oficio, y su trabajo, como es consiguiente, era el menos apreciado.

Pero un día, uno de los colonos que acababa de llevar varios objetos pedidos por los colectores de salitre, pasando por un bosque bastante alejado de la villa y de las canteras, tropezó con una partida de naipes.

—¡Qué tranquilidad! — dijo, deteniéndose para contemplar a los jugadores, aunque sin dar al caso mucha importancia, creyendo que sólo era cuestión de un momento de pereza o de una simple escapatoria.

Sin embargo, en conversación con los compañeros dió cuenta de su hallazgo, y esa revelación dió motivo a otros relacionaran ciertos indicios y sospechas, y por la noche, después de la comida, en las conversaciones de la plaza, algunos colonos de carácter susceptible se entretuvieron en preguntar a los de cada cantera para averiguar quiénes habían trabajado, y se acabó por hallar la evidencia de que a los individuos de los naipes no se les veía donde se trabajaba.

El descontento se tradujo primeramente por algunas frases de doble sentido dirigidas a los delincuentes, después por reproches más directos; pero los percezos respondieron que eran libres y no querían trabajar sino cuando les agradara.

Algunos, irritados, propusieron suprimirles la ración, cortarles los víveres, pero la gran mayoría se opuso a esta medida, reconociendo que el día que se negaran los víveres a algunos, habría que hacerlos guardar, lo que crearía una clase de holgazanes, y en cuanto se tomaran medidas contra algunos miembros importantes de la colonia, se daba a la mayoría el poder de oprimir a la minoría.

Habiéndose rebelado contra la autoridad no había de introducirse ésta en Tierra Libre, considerando que no era más prudente sufrir un poco de mal que crear uno mayor. Mejor sería, cuando los holgazanes tuvieran necesidad de algún servicio, hacerles comprender que se ha de ser para los otros lo que se quiere que sean para sí.

Se dejaron pasar así las cosas. Quedaron algo avergonzados, sin embargo, en medio de la actividad general, los Rígidos, porque, como decía Forgeot, tenían huesos en la barriga y no podían doblarse para trabajar, y aunque nadie trató de comprobar esta berrejía anatómica, les quedó el nombre de tribu de los Rígidos. Durante cuando en cuando aparecían en las canteras, agitándose mucho y haciendo ruido, pero lo suficiente para que pudiera decirse que se negaban en absoluto al trabajo. Verdad es que esos accesos de valor no duraban mucho y eran seguidos de frecuentes y más prolongados ratos de ocio, que afectaba lo más mínimo al buen ánimo de los colonos, que acabaron por divertirse a su costa, dirigiéndoles bromas a veces algo pesadas, que los holgazanes aceptaban riendo y replicando.

Los deportados suministraron un contingente de cuatro a cinco hombres a la tribu de los Rígidos; los restantes pertenecían al grupo de soldados y marinos desertores.

Sin embargo, sus holgazanerías no fueron absolutamente improductivas. Uno de ellos, que había sido alumno de una escuela agrícola y había estudiado especialmente las plantas textiles, compareció un día, de vuelta de uno de sus paseos, con una brazada de hierba.

—¿Dónde vas con eso? — le dijo un colono; — ¿te has dedicado a buscar comida para la cabra?

—Peo, — respondió el rígido, — servirá para vestirte.

—Buena idea; tienes razón. Cuando se nos rompan los vestidos usaremos cinturones de hojas; ¡vaya a sacar la moda!

—No seas tonto. Esta planta sirve para hacer tela.—Y tomando un tallo entre sus manos le trituró, mostrando que era filamentoso así mismo se desprendían.—Para que se desprenda mejor ha de sufrir una preparación.

La renovación de los vestidos había sido, hasta aquel rato más de una vez por los colonos; así fué que en cuanto deculó la noticia, la colonia sintió una conmoción de alegría, y todos felicitaron a su autor y le abrumaron a preguntas.

La planta parecía abundante en la isla, y además se podía intentar su cultivo.

Random, así se le llamaba el holgazán que acababa de prestar servicio tan importante, estaba contentísimo y no deseaba más que guiar hombres de buena voluntad a la recolección de la planta y dar consejos para su cultivo.

En su consecuencia, se acordó roturar un suplemento de terreno, inmediato a uno de los ya cultivados, para el cultivo de la planta textil.

Otro rígido, llamado Flochard, era uno de los más decididos, quien, antes de ser soldado, había sido cazador furtivo. Este declaró sencillamente que aborrecía el trabajo, y que no se había instruido a la autoridad del comandante y que subalternos para aceptar la de los colonos.

Flochard quería vagar por los bosques al acecho de la caza. Se le daba un fusil y las municiones correspondientes, se comprometía a proveer la colonia de carne fresca.

Los colonos tuvieron una gran consulta. Si por los descubrimientos de Thiebaud se tenía la seguridad de fabricar pólvora, quedaba la cuestión de los proyectiles. Tener carne fresca era cosa secundaria, puesto que ya se tenía la pesca, y se esperaba la multiplicación de los pollos y de las ambrites, pero los metales que se po-

CASA DEL PUEBLO

Mañana Sábado 19

Gran velada artística literaria organizada por la A. Brazo y Cerebro y a total beneficio del periódico anarquista «La Tierra», del Salto (R. O.)

PROGRAMA

1.o Himno *La Internacional.*
2.o La comedia en un acto **La comedia de hoy.**
3.o Sinfonía.
4.o Recitación de *poesías* por un compañero.
5.o Conferencia por el compañero Carril sobre el tema: *El valor de la Prensa Anarquista en el Interior.*
6.o *Hijos del Pueblo,* por la orquesta.
7.o Rifa con fines de propaganda.
8.o La comedia en tres actos original de Cesar J. Paz, **La Propia Obra.**

Interior

DE CARMELO

Como todos estarán enterados, desde hace cuatro meses los obreros afiliados a la Construcción Naval vienen sostenido uno de los más cincuentados movimientos contra la prepotencia de la empresa Mihanovich, y, no obstante el tiempo transcurrido, no ha podido la empresa quebrantar la decisión contundente que viene caracterizando a los huelguistas.

Varias han sido las tentativas de arreglo que se han venido activando, ya por medios gubernativos, ya directamente; pero, como en ninguna tentativa se ha demostrado dar garantías a la organización obrera, todas ellas no han encontrado más que un solemne fracaso ante la firmeza de carácter y de espíritu que han demostrado los compañeros, quienes se esfuerzan en llevar sus energías, si es necesario, hasta una derrota de estrago, pero al menos que se salve la dignidad y el prestigio de las ideas, que son la moral más esencial que dan fuerza a los trabajadores.

Pero la empresa Mihanovich parece que no pierde las esperanzas de dar un zarpazo o hacer una zancadilla a los constructores navales, a fin de obligarlos a volver al trabajo bajo condiciones que ella imponga.

Así vemos, por ejemplo, la última tentativa de arreglo, a raíz de la cual la prensa vendida ha hecho halagos en grande a la empresa, queriendo convencer a la opinión pública de que la huelga ha sido solucionada y que los obreros navales han firmado el arreglo.

Pues todo ello no es más que una «viveza» de la empresa, para sembrar la confusión en las distintas secciones que forman la Construcción Naval. Pero de nada le ha valido. Los obreros de Salto, reunidos en asamblea, han rechazado el arreglo propuesto por la empresa (así lo han comunicado por telegrama a Carmelo), e igual procedimiento han usado los compañeros que componen la Construcción Naval de aquí, que prefieren emigrar con sus familias antes de ceder a las falaces tentativas de arreglo, presentadas por la empresa.

Es digna de encomio la resolución tomada por los trabajadores de aquí, que se proponen luchar sin tregua por el triunfo, y, en caso de que éste no les sonría, trasladarse a Buenos Aires y San Fernando, *boycotteando* el taller de Carmelo.

Tenemos la seguridad de que estos obreros no se han de dejar engañar por «viveza» alguna de la empresa, ni es así para los Obreros en Calzado, cuyas fuerzas y ciertas circunstancias especiales, les habilitaban improper condiciones más radicales a ese señor Restelli, que, creyéndose un feudal, pensó que con facilidad podría imponer su capricho despótico a los obreros.

En suma, aún quedan en pie los conflictos de las fábricas de Suárez, Torrens y González, que suspendieron el trabajo. Todas las ventajas están de parte de los obreros, que, sin pretículos envalentonamientos, pero con una firme e inquebrantable resolución habrán de alecionar con todo rigor a quienes quisieron sometertos por el hambre.

F. O. R. U.

Asamblea de delegados—Se cita a los delegados para la asamblea a realizarse el 27 en Río Negro 1180

En Pando—El domingo se realizará una conferencia en Pando. Oradores: González y R. Casco.

En La Paz—El mismo domingo se realizará una conferencia en la Paz Oradores: Llorca y Carril.

El Consejo Federal.

C. Pro Sindicato Unico Gastronómico

Se avisa al gremio en general, Cocineros, A. y Peones, Mozos, Confiteros, Panaderos, Verduleros, Camareros etc, a la gran conferencia sobre sindicato único a realizarse el 30 en Río Negro 1180. Oradores: González, J. Gomez y Carril.

Obreros Bi cladores

Un buen triunfo obtuvo ésto sin dicato después de bloquear nuevo Ministerio de Trabajo C. Calcetín el año pasado pretendió desconocer la voluntad del sindicato despidiendo a sus obreros. El viernes pasado se presentó a la secretaría del gremio ante el cual firmó el pliego abonando al mismo tiempo la cantidad de ochenta pesos, a los cuales se les tratará de dar el mejor destino en la próxima asamblea.

Federación O. en Carne

El domingo pasado realizóse asamblea plenaria de ésta entidad en el Teatro Apolo concurriendo una gran cantidad de afiliados.

Se aprobó la moción por la que se saque el diario obrero en vez de semanario.

Puesto a discusión el levantamiento del boycott a la «Tribuna Popular», se puso de manifiesto el ambiente adverso a dicho criterio. En realidad, ninguna fracción del proletariado tiene tantos motivos para continuar dicho boycott, pues con ello vé con quién se demuestra más sensata en cosas del periodismo.

Se resolvió nombrar una comisión de estudio para ese asunto. Luego informó un miembro del Comité de Huelga del informe en el que puso de manifiesto los bajos manejos que realiza el secretario rentado de los marítimos.

Si ésto señor no le había citado a fin de que levantase cargos, pero brilló por su ausencia lo que no fué obstáculo para que el otro dia calumniara a dicho Comité desde «Justicia».

Como de costumbre!

EL BOYCOTT A «LA TRIBUNA POPULAR» NO SERA LEVANTADO:

La resolución de los Obreros en Calzado, publicada en nuestro número anterior, ha sido comentada en el ambiente obrero muy favorablemente, y puede asegurarse que muchos gremios que han tomado la resolución de levantar ese boycott, desistirán de ello en una próxima reconsideración.

Si quiere mantenerse la sociedad de los Obreros, como se decidió, si se mide el alcance y los efectos morales que tendría el levantamiento de dicho boycott; en una palabra: si se sobrepone el interés de toda la organización obrera a otros intereses secundarios, no se levantará ese boycott, cuyos efectos, bien eficaces, han servido para desalojar del público proletario la circulación de una publicación tan inmunda, tan rastrera y tan malévola como lo es «La Tribuna Popular», muy bien denominada «cloaca del periodismo montevideano».

Conferen las d. Ibs O. en Maderas Este sindicato, haciendo inventario de la necesidad de que se llege cuanto antes a una fuerte reorganización del gremio, realizará una serie de conferencias en los siguientes lugares y fechas:

Jueves 17—Río Negro, 1180.

Sábado 19—Sección Peones y Baseo.

Domingo 20—Gonzalez Ramirez y Médanos.

Martes 22—Unión y Maroñas.

Jueves 24—Galicia 1250.

Sábado 26 Paso Molino y Cerro.

Domingo 27— Asamblea general y conferencia en Galicia 1250 Atenderán éstas conferencias el C. de P. de la F. O. R. U.

En la Chacarita

Los obreros que trabajan en la mina de San Mateo, situada en la localidad que indica el epígrafe, han constituído la sociedad de resistencia denominada Sociedad de R. O. en Mineralogía y Geología.

Se proponen estos camaradas pasar en relación con los trabajadores de varios departamentos de sus trabajos en minas se han instalado, con el objeto de dejar constituído la federación minera del Uruguay.

De un momento a otro mandarán su adhesión a la F. O. R. U.

AL SINDICATO DEL PEDREGUJO Y LLEROS UNIDOS

A vosotros, compañeros, nos dirigimos, para que deis la voz de alerta a todos los pedregulleros y trabajadores de carreteras y canteras, para que no se dejan engañar por las maniobras del sorno viejo Carrutti, empresario de la carretera y cantera en huelga desde el 7 de Setiembre de 1920, sita en la Granja de Campomar, Camino Mendoza. El 20 de Enero también, hará, pues, cuatro meses y medio de huelga había hecho unos cuatrocientos metros de carretera.

La campaña ruin y miserable hecha por el *cornudo* de Maroñas, Paulino Núñez, y el dueño Juan Carrés, para acaparar *carneros*, se ha estrellado contra el despertar de la conciencia de los trabajadores. Estos días pertos, (pues de hombres tienen sólo la figura), han solicitado y obtenido el permiso del comisario de policía para hacer fuego sobre cualquier compañero del Sindicato que cruzara por delante del corral de la majada, guardada varios días por la policía; así lo ha expresado el *cornudo* de Maroñas en su campaña de *acaparamiento* en Las Piedras.

Al ver Cerrutti que en seis meses de huelga no ha podido aumentar la cantidad de carneros, ha borrajeado que anuncien la próxima constitución de una Sociedad de Resistencia, como así lo han hecho en LA BATALLA número 197.

Nosotros, los que hemos sido despedidos y amenazados con la policía por haber hecho la organización; nosotros, que conocemos a fondo los borregos que allí pastean, no podemos admitir a esa Sociedad sino como Sociedad de Amarillos, presidida por el patrón. — *Un pedregullero.*

Balance de "La Batalla"

Números 199 y 200

ENTRADAS

Recibos cobrados	$ 21.50
Descuento Bancos 2 0 5%	
Lezcano 1 0% Ibarrondo 3.00; C. Diem 2 6 m/n. y Beisso 1 0 m/n. Descuento 9 45; P. Castro (Florida), 0.75 de rifas; Hipólito Chaneyero 13 45; S. Prada 1 0; Navarro 1.00; F. Valdez 1 0; de «La Prensa» (Perú) 14 30; Pedregullero (San Lazaro) 15.00	48.04
Venta: J. M. Hernández 3.00; C. de E. S. del Paso Molino 5.50; La Tejal 75; Aurora 1.40; Tejeira 2.0; Administración 1 88	11.58
Total de entradas	$ 71.47

SALIDAS

Déficit del número anterior	$ 97.56
Impresión de los números 199 y 200	194.00
Franqueo, tranvía, etc.	1.85
Suma	$ 292.93

RESUMEN

Entradas	$ 81.47
Salidas	292.93
Déficit	$ 141.46

Correo administrativo.

«Nuevos Caminos»—*Avellaneda*—No hemos recibido aún los quinientos ejemplares de «La Revolución», de Terrallo. ¿Qué pasa? Cuando recibamos y colo quemos los quinientos folletos, giraremos todo el importe

«Organización Obrera»—*Buenos Aires*—¿Quiere saber cuántos ejemplares del N.o del Lo de Mayo?

Pues 1.000 — Lo hemos enviado diez ejemplares de «La Revolución».

C. Colombo—*Tambores*—También le hemos remitido diez ejemplares.

Zárate Rosario—Hemos cobrado el giro por valor de $ 11.10.

S. Pedregulleros—San Lácinto—Re: Primos $ 5.00.

La Protesta—Perú—En nuestro poder $ 11.89.

PERMANENTE

Angel González

Aún está entre rejas, condenado a cinco años, por haber muerto en defensa propia a un «cornero» en la pasada huelga portuaria.

En cambio, los que defienden el actual desbarajuste social, los «cornos» del «feudo» y la policía, están de libertad, no obstante haber muerto y herido en una misma época a los centenares obreros.

Raúl Montano, herido por el guardia civil N. o 1089, de la 14a sección

Pedro Ferrari muerto; Juan Villagrán, Modesto Sanguinetti y Raimundo Fernández, heridos por el soldado del 5.o de Infantería Ramón Mendieta

Alfonso Carrera, Alfredo Gómez, E. Bilbao Gómez, Juan Keire y Regino López, heridos de bala por «cosacos» del Escuadrón.

Mario Rodríguez, muerto; Justo Bonaldo y P. Celestino Pintos, heridos por soldados del Escuadrón de Seguridad, en Paraguay y Uruguay

Ramón Pereiro, muerto; su hermano de 6 años, Gilberto — nieto de Ova y Manuel Jacinto, heridos por el sargento Albino Fuentes

Alfonso Sierra, muerto frente al mercado Central por un cobrero del Escuadrón.

En la Estación Central fué muerto un obrero y heridos varios. Casos nunca bien recordados. Y el 14 de Agosto, por soldados de Infantería

Nota, como podrá comprenderse, es una lista incompleta de los muertos que cometieron los defensores del «capital» y el Estado en esa misma época en que «Justicia» pide, en lo afirmar defensa, dobe muerte a un «cornero».

Con esto dedicaría el pueda cómo los jueces hacen justicia, y si nos sobra o no razón a nosotros, los hijos del Trabajo, para exigir la amnistía libertad del hermano que injustamente está entre rejas

---

VIDA OBRERA

El trinnfo de los Obreros en Calzado.—Los obreros de la casa Restelli reanudan el trabajo

Cinco meses de huelga, en un período de intensa crisis: tal la prueba a que fué sometido el gremio de Obreros en Calzado, la cual acaba de ser epilogada con una victoria. El fracaso de la patronal de fabricantes y talleristas, que no consiguieron la total paralización del trabajo, tuvo un final en el fracaso de Restelli, obligado a deponer su capricho terco y su arbitrariedad ante la organización y la conciencia obrera. Obligado este burgués a presentar bases concretas para iniciar tramitaciones de arreglo, lo hizo desistiendo de la expulsión de obreros y dando un aumento general a todo el personal, que, como se sabe, no lo había exigido, sino que estaba en huelga por solidaridad con los componentes de la sección de cortadores.

Como se comprende, la readmisión de todos los obreros era lo fundamental, y por ello fué fácil llegar pronto al arreglo, aunque considerando a los huelguistas un poco precipitados en este sentido, sin que tampoco desconozcamos las causas que los obligaron a proceder así.

Esta lucha es para dicho gremio sumamente útil y le deja buenísimas enseñanzas. Equívocos los hubo en el curso de dicho movimiento, como los hay en toda acción humana, y ahora, reconocidos, serán corregidos para análogos casos del futuro. El procedimiento de ayudas económicas a los huelguistas ha puesto en evidencia que no constituye sino una letra, como lo hemos dicho de un comienzo, como lo hacen los obreros de ese gremio y como lo comprenden y reconocen ahora la generalidad de los mismos; que, sin duda alguna, no cacrán más en ese error. Sin duda que estas cosas han sido tragedias sin apasionamientos, dentro del razonamiento ordenado y del estudio sereno con que los Obreros en Calzado tratan todos los problemas, los más ásperos, en ese medio donde tes en que las exaltaciones y los ecos convierten en escándalos las asambleas de los gremios poco capacitados.

Conviene manifestar que la última asamblea de la pasada semana refirmó mejor que nunca, durante los cinco meses de lucha, la consistencia y la solidez de fuerzas y la firme voluntad de triunfar de este gremio. Por eso, si nunca a esto otras circunstancias favorables, el triunfo obtenido, que hubiera sido grandioso para un gremio menos capacitado, no lo es así para los Obreros en Calzado, cuyas fuerzas y ciertas circunstancias especiales, les habilitaban improper condiciones más radicales a ese señor Restelli, que, creyéndose un feudal, pensó que con facilidad podría imponer su capricho despótico a los obreros.

En suma, aún quedan en pie los conflictos de las fábricas de Suárez, Torrens y González, que suspendieron el trabajo. Todas las ventajas están de parte de los obreros, que, sin pretículos envalentonamientos, pero con una firme e inquebrantable resolución habrán de alecionar con todo rigor a quienes quisieron sometertos por el hambre.

F. O. R. U.

Asamblea de delegados—Se cita a los delegados para la asamblea a realizarse el 27 en Río Negro 1180

En Pando—El domingo se realizará una conferencia en Pando. Oradores: González y R. Casco.

En La Paz—El mismo domingo se realizará una conferencia en la Paz Oradores: Llorca y Carril.

El Consejo Federal.

C. Pro Sindicato Unico Gastronómico

Se avisa al gremio en general, Cocineros, A. y Peones, Mozos, Confiteros, Panaderos, Verduleros, Camareros etc, a la gran conferencia sobre sindicato único a realizarse el 30 en Río Negro 1180. Oradores: González, J. Gomez y Carril.

Obreros Bi cladores

Un buen triunfo obtuvo ésto sin dicato después de bloquear nuevo Ministerio de Trabajo C. Calcetín el año pasado pretendió desconocer la voluntad del sindicato despidiendo a sus obreros. El viernes pasado se presentó a la secretaría del gremio ante el cual firmó el pliego abonando al mismo tiempo la cantidad de ochenta pesos, a los cuales se les tratará de dar el mejor destino en la próxima asamblea.

Federación O. en Carne

El domingo pasado realizóse asamblea plenaria de ésta entidad en el Teatro Apolo concurriendo una gran cantidad de afiliados.

Se aprobó la moción por la que se saque el diario obrero en vez de semanario.

Puesto a discusión el levantamiento del boycott a la «Tribuna Popular», se puso de manifiesto el ambiente adverso a dicho criterio. En realidad, ninguna fracción del proletariado tiene tantos motivos para continuar dicho boycott, pues con ello vé con quién se demuestra más sensata en cosas del periodismo.

Se resolvió nombrar una comisión de estudio para ese asunto. Luego informó un miembro del Comité de Huelga del informe en el que puso de manifiesto los bajos manejos que realiza el secretario rentado de los marítimos.

Si ésto señor no le había citado a fin de que levantase cargos, pero brilló por su ausencia lo que no fué obstáculo para que al otro día calumniara a dicho Comité desde «Justicia».

Como de costumbre!

EL BOYCOTT A «LA TRIBUNA POPULAR» NO SERA LEVANTADO:

La resolución de los Obreros en Calzado, publicada en nuestro número anterior, ha sido comentada en el ambiente obrero muy favorablemente, y puede asegurarse que muchos gremios que han tomado la resolución de levantar ese boycott, desistirán de ello en una próxima reconsideración.

Si quiere mantenerse la sociedad de los Obreros, como se decidió, si se mide el alcance y los efectos morales que tendría el levantamiento de dicho boycott; en una palabra: si se sobrepone el interés de toda la organización obrera a otros intereses secundarios, no se levantará ese boycott, cuyos efectos, bien eficaces, han servido para desalojar del público proletario la circulación de una publicación tan inmunda, tan rastrera y tan malévola como lo es «La Tribuna Popular», muy bien denominada «cloaca del periodismo montevideano».

Conferen las d. Ibs O. en Maderas Este sindicato, haciendo inventario de la necesidad de que se llege cuanto antes a una fuerte reorganización del gremio, realizará una serie de conferencias en los siguientes lugares y fechas:

Jueves 17—Río Negro, 1180.

Sábado 19—Sección Peones y Baseo.

Domingo 20—Gonzalez Ramirez y Médanos.

Martes 22—Unión y Maroñas.

Jueves 24—Galicia 1250.

Sábado 26 Paso Molino y Cerro.

Domingo 27— Asamblea general y conferencia en Galicia 1250 Atenderán éstas conferencias el C. de P. de la F. O. R. U.

En la Chacarita

Los obreros que trabajan en la mina de San Mateo, situada en la localidad que indica el epígrafe, han constituído la sociedad de resistencia denominada Sociedad de R. O. en Mineralogía y Geología.

Se proponen estos camaradas pasar en relación con los trabajadores de varios departamentos de sus trabajos en minas se han instalado, con el objeto de dejar constituído la federación minera del Uruguay.

De un momento a otro mandarán su adhesión a la F. O. R. U.

AL SINDICATO DEL PEDREGUJO Y LLEROS UNIDOS

A vosotros, compañeros, nos dirigimos, para que deis la voz de alerta a todos los pedregulleros y trabajadores de carreteras y canteras, para que no se dejan engañar por las maniobras del sorno viejo Carrutti, empresario de la carretera y cantera en huelga desde el 7 de Setiembre de 1920, sita en la Granja de Campomar, Camino Mendoza. El 20 de Enero también, hará, pues, cuatro meses y medio de huelga había hecho unos cuatrocientos metros de carretera.

La campaña ruin y miserable hecha por el *cornudo* de Maroñas, Paulino Núñez, y el dueño Juan Carrés, para acaparar *carneros*, se ha estrellado contra el despertar de la conciencia de los trabajadores. Estos días pertos, (pues de hombres tienen sólo la figura), han solicitado y obtenido el permiso del comisario de policía para hacer fuego sobre cualquier compañero del Sindicato que cruzara por delante del corral de la majada, guardada varios días por la policía; así lo ha expresado el *cornudo* de Maroñas en su campaña de *acaparamiento* en Las Piedras.

Al ver Cerrutti que en seis meses de huelga no ha podido aumentar la cantidad de carneros, ha borrajeado que anuncien la próxima constitución de una Sociedad de Resistencia, como así lo han hecho en LA BATALLA número 197.

Nosotros, los que hemos sido despedidos y amenazados con la policía por haber hecho la organización; nosotros, que conocemos a fondo los borregos que allí pastean, no podemos admitir a esa Sociedad sino como Sociedad de Amarillos, presidida por el patrón. — *Un pedregullero.*